

**ALMAGRO-GORBEA, M. (2018): *LOS CELTAS. IMAGINARIO, MITOS Y LITERATURA EN ESPAÑA*. ALMUZARA, MADRID, 422 PÁGINAS. ISBN: 978-84-17229-13-9.**

Desde que en el año 2013 la editorial Almuzara publicase dentro de su colección de Historia el libro *Neandertales. Los últimos homínidos de Europa*, han visto la luz diversos títulos que, en un tono divulgativo pero sin perder el componente científico, profundizan en alguno de los temas de la Prehistoria que han suscitado un mayor interés entre un público no especializado, como son las pinturas rupestres, la Atlántida o los íberos. Con el título de *Los celtas. Imaginario, mitos y literatura en España*, el arqueólogo Martín Almagro Gorbea se suma a este proyecto buscando incentivar el interés por las sociedades y culturas celtas de la Península Ibérica.

Con una prolífica trayectoria investigadora de más de cuarenta años, Almagro Gorbea, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid y Anticuario Perpetuo de la Real Academia de la Historia, ha dirigido su atención al plano de las mentalidades de las sociedades prehistóricas, examinando en los últimos años diferentes métodos para acceder a aspectos que apenas nos han dejado evidencias materiales en el registro arqueológico. Esta aproximación se refleja en diversos artículos, así como en el libro *Literatura hispana prerromana. Creaciones literarias fenicias, tartesias, celtas y vascas*, publicado en 2013 por la Real Academia de la Historia. Con el objetivo de enriquecer nuestro conocimiento sobre los pueblos hispano-celtas en cuestiones como organización social, estructura socioeconómica, imaginario o religión, y superando la reticencia propia de los arqueólogos hacia la literatura, el autor explora en esta obra los relatos míticos de estas culturas ágrafas a través de los vestigios que pueden detectarse en su cultura material y en las tradiciones literarias posteriores: los cantares de gesta castellanos, los romances, los libros de caballería o las leyendas populares españolas. Renovando las metodologías utilizadas por otros autores, como Julio Caro Baroja, se abordan estos textos tratando de extraer los rastros de la mitología prerromana y el trasfondo real que en ellos pueda esconderse, en línea con las nuevas corrientes metodológicas que buscan complementar los datos arqueológicos e históricos con las tradiciones etnológicas populares (Benozzo, 2007).

La obra está estructurada en nueve ensayos, acompañados de una introducción y unas conclusiones, que disponen de una forma coherente el

conjunto de investigaciones que el autor ha realizado sobre el tema. Inaugurando el trabajo, un breve preámbulo pone de manifiesto la necesidad de acercarse al mundo hispano-celta a través de un tema que acostumbra a ser obviado, su literatura, para continuar delineando sus objetivos y metodología, en la que se incluyen herramientas de la Mitología Comparada y la Historia de las Religiones. Se destaca ya en esta introducción el papel de la obra de Joaquín Costa (1881), cuyos estudios sobre la literatura y las creencias míticas celto-hispanas han marcado la base del trabajo de Martín Almagro. A continuación, el conjunto del trabajo puede dividirse en dos partes, donde la primera (capítulos I y II) analiza los elementos arqueológicos, iconográficos y epigráficos en los que se refleja el imaginario celta, recogiendo además su registro en las fuentes clásicas y en testimonios posteriores irlandeses, británicos, bretones e hispanos. En la segunda parte (capítulos III al VIII) se analizan las obras en las cuales se pueden rastrear las “ruinas” de la literatura celta desde la Alta Edad Media hasta las leyendas de Gustavo Adolfo Bécquer.

El primer capítulo (“La Literatura Celta”, pp. 33-64) nos introduce en qué es la esta literatura y cuáles son sus orígenes, ofreciendo al mismo tiempo algunas pinceladas sobre sus estructuras, temas y personajes más recurrentes. “La literatura hispano-celta” (pp. 65-157) es uno de los apartados más completos y extensos de la obra, en el que el autor va desgranando la complejidad que presenta acceder a la literatura hispano-celta debido a la total ausencia de testimonios escritos contemporáneos, lo que nos deja con unas pocas fuentes primarias. Se plantea como hipótesis bien razonada que el origen de la literatura en la Península Ibérica se remontaría a la tradición oral de finales de la Edad del Bronce, representada iconográficamente en las estelas del Suroeste. Durante la Edad del Hierro, esta literatura puede rastrearse a través de las ricas, aunque escasas, fuentes iconográficas conservadas, como son decoraciones en cerámicas, calderos o fibulas; de igual manera que en los textos de autores clásicos, como Diodoro Sículo o Silio Itálico, se pone de manifiesto la existencia de cantos y poemas entre las comunidades indígenas, aunque no se recoja su contenido. Continúa el capítulo con un análisis de los elementos celtas que se han conservado en las tradiciones literarias orales y escritas, destacando el papel predominante de las distintas versiones del héroe fundador, principal protagonista de los poemas y las narraciones. Ello le permite proponer algo que en un primer momento podría parecer inalcanzable, una exposición sobre las

características formales de la poesía hispano-celta.

Los siguientes dos capítulos se centran en estudiar los “restos” de literatura hispano-celta en el territorio del actual País Vasco (“La tradición celta en la época romance hispana”, pp. 159-210) y en el de la antigua Celtiberia (“Reliquias’ de la poesía épica de la antigua Celtiberia”, pp. 211-292), realizando un análisis de la literatura histórica, poemas, leyendas y tradiciones recogidas del folclore popular. Advirtiendo que la mitología del País Vasco conserva elementos previos a la indoeuropeización, el autor diferencia las tradiciones culturales bascona-euskera de las celto-vascas, estas últimas rastreables en obras como *El cantar de Froom*, *El Catar de Juan Zuría* o *El cantar de Íñigo Esquerria*. El segundo grupo lo compone la tradición literaria en tierras burgalesas y sorianas, núcleo de la antigua Celtiberia y germen de los primeros cantos de gesta de la literatura castellana. Las reminiscencias prerromanas se van rastreando en los más conocidos cantares — véase *El Cantar de los Siete Infantes de Salas* o las distintas versiones sobre la vida y obra del Cid Campeador —, en los que brillan temas propios de la tradición mítica celta e indoeuropea como son las fratías de siete hermanos, el héroe vengador, la persecución a caballo de un jabalí, la triple muerte, las cabezas cortadas, la superioridad carismática del guerrero o la importancia política de la mujer.

Junto a esta tradición, arraigada en la mentalidad popular de las gentes de la Península Ibérica, fueron aparecieron nuevos temas a partir del siglo XII, resultado de los influjos de la literatura celto-atlántica irlandesa y bretona. Ello puede observarse en la influencia de los *ímmrama* irlandeses en obras como el *Romance del Conde Arnaldos* (“El romance del Conde Arnaldos y la tradición de los *ímmrama* irlandeses”, pp. 293-318); en los textos que hablan del rito celta de la triple muerte, como el *Libro del Buen Amor* del Arcipreste de Hita (“El tema de la «triple muerte» en la literatura hispano-celta”, pp. 319-366), o el ciclo artúrico en romances y libros de caballería, llegando hasta *Don Quijote de la Mancha* (“La tradición artúrica en los libros y romances de caballería”, pp. 367-384), donde quizá se eche en falta un mayor análisis de la obra de Miguel de Cervantes, semejante al realizado en otros textos. El colofón de este trabajo lo marca la búsqueda de los temas y elementos celtas en las leyendas populares de las distintas regiones de España (“Del imaginario celta en la literatura popular a las leyendas de Bécquer”, pp. 385-414), destacando las leyendas recogidas por Gustavo Adolfo Bécquer en tierras sorianas, como *El rayo de luna*, *Los ojos verdes*, *La corza blanca* o *El Monte de*

*las Ánimas*.

Estamos ante una obra exhaustiva y extensamente documentada, lo que demuestra la gran amplitud de notas y comentarios recogidos al final de cada capítulo. Sin embargo, aunque el formato elegido evita recargar las páginas del texto, este sistema puede llegar a entorpecer la lectura. Por otro lado, intercaladas en la obra encontramos un importante conjunto de fotografías y dibujos en blanco y negro de restos arqueológicos, paisajes, documentos, pinturas, esculturas, epigrafía o numismática. A pesar de su riqueza, este aparato gráfico es quizá el elemento más débil del trabajo, ya que la edición en blanco y negro no permite apreciar los detalles de las imágenes en muchos casos.

Escrita en un tono claro y sugestivo, con unas tesis que, aunque no abandonan el terreno de la hipótesis, se presentan claras y de forma reiterada a largo de la obra, Martín Almagro realiza aquí una efectiva labor de investigación arqueológica sobre los propios escritos, tomando evidencias de diferentes contextos que le permiten reconstruir las narraciones y los mitos del ancestral mundo céltico de la Península Ibérica — que no de España, como se recoge en el título —. Las lenguas celtas peninsulares se fueron diluyendo con el paso de los siglos, pero el imaginario perduró en un proceso de “larga duración” en los cuentos, leyendas, relatos, mitos y supersticiones de nuestra rica tradición oral.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almagro-Gorbea, M. (2013): *Literatura Hispana Prerromana: creaciones literarias fenicias, tartesias, íberas, celtas y vascas*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- Benozzo, F. (2007): *La tradizione smarrita. Le origini non scritte delle letterature romanze*. Viella, Roma.
- Costa, J. (1881): *Poesía popular española. Mitología y literatura celto-hispanas*. Madrid.

## Lucía Ruano Posada

Departamento de Prehistoria y Arqueología  
Universidad Autónoma de Madrid.  
Ciudad universitaria de Cantoblanco.  
Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.  
[lucia.ruano@uam.es](mailto:lucia.ruano@uam.es)